

Configuración económica y territorial de la actividad industrial en el marco de la dinámica mundial actual

David Iglesias Piña

Resumen *Abstract*

En este artículo se analiza la configuración de la actividad industrial dentro del contexto global, a fin de visualizar la manera en como se presenta. Por ello destaca el hecho de que el proceso actual de reestructuración de las actividades económicas, dentro del proceso de globalización, tiene un efecto directo sobre la actividad industrial, ya que esta dinámica modifica los patrones tradicionales de producción y organización de las empresas, siendo el territorio uno de los elementos de cambio.

This article analyses the configuration of industrial activity in the global context, in order to visualize the way in which it takes place. Accordingly, emphasis is placed on the fact that the present process of re-structuring economic activity, within the process of globalization, has a direct effect on industrial activity, since this dynamic modifies the traditional patterns of production and organization of firms. Territory is one of the elements of change.

Palabras clave *Key words*

Economía mundial, Globalización, Territorio *World economy, globalization, territory*

Dinámica económica mundial

La creciente integración mundial de la tecnología, la producción y los mercados, han alterado los factores determinantes de la competitividad de las empresas, las regiones y las propias localidades. Estos cambios han obligado a un redireccionamiento de las investigaciones sobre desarrollo regional industrial, pasando de analizar exclusivamente a las empresas como únicos agentes generadores de desarrollo, a concederle importancia a los factores estructurales, tanto endógenos como exógenos.

Esto significa que la nueva dinámica económica mundial, determinada en gran medida por el proceso de globalización, obliga a remitir los análisis de esta naturaleza a dos niveles espaciales.

- 1) En lo global, donde se reconoce su carácter reticular, esto es, su organización a partir de redes de intercambio que sustentan el funcionamiento actual de la economía mundial;
- 2) En lo local, donde se ejercen las funciones de producción y distribución.

Esto porque, independientemente de la postura que se tenga, el proceso de globalización sugiere cambios estructurales en todas las arenas de las economías, sea de países desarrollados o en vías de desarrollo, y estos cambios son más visibles y palpables en aquellas economías cuyas perspectivas no tienen futuro garantizado y que sobreviven bajo problemas y condiciones apremiantes de incertidumbre. (Rozga, 2001)¹

En la mayoría de los casos, el aumento de la globalización industrial aumenta el poder de las fuerzas competitivas, especialmente en la amenaza de nuevos competidores y la rivalidad entre las existentes. Esto quiere decir que, a medida que se intensifica la industrialización globalizada, se estimula la competencia dado que se amplía el espacio geográfico.

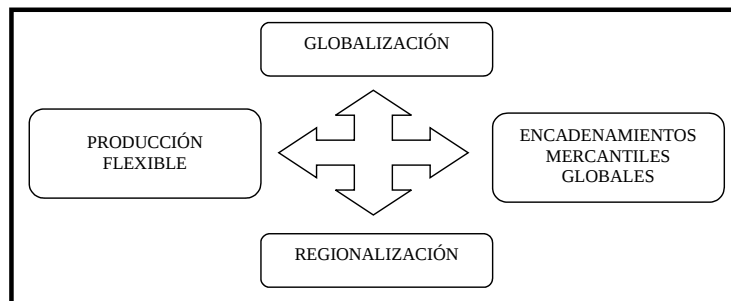
[1] Los países desarrollados, dadas sus condiciones y características, se reestructuran casi al nivel de los cambios que induce la globalización. Por tanto, su capacidad para enfrentarse a los cambios del entorno les permite ser dinámicos e innovadores. En contraparte, las economías carentes de recursos y condiciones para seguir esta línea, se ven severamente afectadas en sus mercados y sistemas de producción. No obstante, esto no quiere decir que son ajenos a los cambios que se suscitan en este medio, ya que se encuentran inmersos en ella, y por tanto no tienen otra salida que buscar mecanismos de sobrevivencia.

Por consiguiente, este fenómeno incluye un sistema de producción flexible, referido a la tendencia de transformar productos especiales y variados, con el objeto de responder a una demanda crecientemente diversificada, y así poder sustituirlos, reducir ciclos de vida, tiempos y costos para obtener insumos, producir y distribuirlos.

Aunado a ello, ahora es frecuente encontrar encadenamientos mercantiles globales que se han impuesto como la forma de maximizar la producción flexible (los procesos de producción, la calidad, el justo a tiempo, la reducción de inventarios, la integración de funciones operativas y las soluciones de problemas y *benchmarking*).

Tanto la producción flexible como los encadenamientos mercantiles globales, a su vez generan nuevos retos para las naciones, regiones y empresas: la unidad económica básica ahora es un grupo de unidades o una red -configuración reticular de empresas- y no las empresas individuales y/o segmentadas (ver esquema 1). (Dussel, 1999).

Esquema 1
CONFIGURACIÓN PRODUCTIVA GLOBAL



FUENTE: Ruiz y Dussel, 1999.

Es decir, la nueva dinámica económica mundial provocada por la globalización, puede ser explicada a partir de los siguientes elementos: (Rozga, 2001: 22)

- 1) Actividades estratégicamente dominantes de la economía mundial que funcionan como una unidad y en tiempo real.
- 2) Libre movilidad de capitales.
- 3) Apertura comercial.
- 4) Búsqueda de competitividad internacional.

5) Innovaciones tecnológicas (tecnología de la información).

6) Nuevas formas de organización flexible.

La integración de la industria al mercado mundial puede tener efectos potencialmente adversos, particularmente en las industrias avanzadas, cuyas estructuras de mercado suelen ser oligopólicas como resultado de los costos crecientes de investigación y desarrollo, así como de los cortos ciclos de vida de sus productos.

Las externalidades positivas generadas por la inversión en industrias líderes, pueden ser consideradas como la fuente de una renta, cuya distribución está en manos de las empresas, las cuales conforman el sistema de producción de una economía, convirtiéndose esta estructura en la base fundamental para crear las condiciones de producción para el establecimiento de nuevas firmas o la expansión de las ya existentes.

En este tenor, la inversión sigue jugando papel trascendental en el desarrollo económico industrial, ya que ésta es la que mueve, fomenta e incluso deprime o desplaza actividades productivas, convirtiéndose en capital o inversión transnacional con perspectivas de internacionalización, operando básicamente en tres circuitos a escala mundial. (Etxezarreta, 1996: 4)

1) Comercio de mercancías.

2) Flujo de capitales.

3) Procesos productivos.

Esto conlleva, a su vez, a la internacionalización de la tecnología, las comunicaciones, las pautas de consumo –entre muchos otros aspectos más– percibiéndose como un fenómeno de naturaleza “económica y privada”²

Con la extensión y profundización de la internacionalización del capital se produce una sustitución de determinadas fracciones de este capital como fuerza directriz, el capital transnacionalizado, a partir del cual se empieza a percibir la fuerte emergencia de dos tipos de agentes.

1) Las empresas o corporaciones transnacionales, y

2) Las instituciones internacionales.

Surge con ello la corporación transnacional cuyos intereses, patrimonio y poder no se localiza en un solo espacio territorial, sino

[2] Este proceso empieza después de la II Guerra Mundial, y se intensifica después de la crisis de los setenta

que tiene una organización reticular con otros estados, y cuyos productos son cada vez más extraterritoriales³, el aparato productivo se autonomiza del territorio y mercado nacional, y surgen redes complejas de alianzas de cooperación orientadas a la búsqueda de nuevas tecnologías para el proceso de producción.

Las características básicas de las empresas o corporaciones transnacionales son: (Dicken, citado por Rozga, 2001: 34)

- 1) Coordinación y control de varias fases de la cadena de producción individual, dentro y entre diferentes países;
- 2) Habilidad potencial para aprovechar las diferencias geográficas en la distribución de factores de producción y en políticas del estado;
- 3) Flexibilidad geográfica, que se traduce en una potencial habilidad para cambiar cada vez que sea necesario los recursos y operaciones entre localidades a escala internacional o incluso global.

A medida que la internacionalización de las economías avanza, la relación entre el poder económico y el poder político se desdibuja en la base territorial, estableciéndose nuevas relaciones entre los estados y grupos mundiales. Donde el papel de unas y otras se invierten de modo que la empresa va convirtiéndose en la organización de gobierno (*corporate governance*) de la economía mundial con el soporte de los estados locales.

En este sentido, la competencia territorial por atraer a un determinado espacio económico este tipo de actividades, no puede ser vista como una competencia perfecta, ya que estas mismas generan potencialidades a otros sectores o actividades complementarias que no reflejan el mercado. Y estas potencialidades, de acuerdo a las condiciones tanto internas como externas del territorio, se pueden traducir en buenos mecanismos de atracción. Pero también corren el riesgo de convertirse en grandes obstáculos por ser espacios atractivos para la inversión y el desarrollo, ya que el territorio representa el lugar de encuentro entre las relaciones mercantiles y las formas de regulación social. Fenómeno que determina diferentes maneras de organizar la producción y variadas capacidades de in-

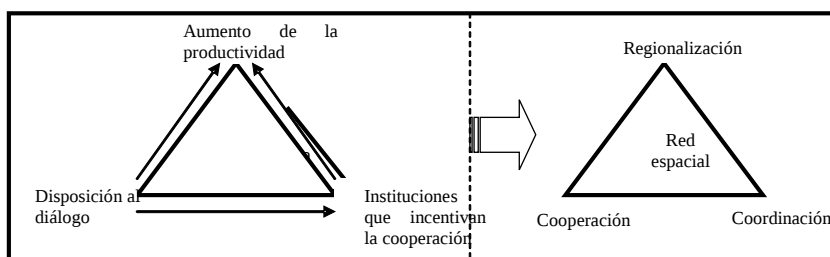
[3] Este carácter multicéntrico que experimentan algunas unidades de producción en diversos espacios territoriales va ampliando la base de la economía del no lugar, e incluso de la disponibilidad de empresas ubicuas territorialmente, permitiendo la ampliación de las configuraciones reticulares y sistémico mercantiles.

novación, y que a la vez conduce a una diversificación de los productos presentados al mercado no basado en el costo relativo de los factores. (Garofoli, citado por Ruíz, 1999: 13)

Cuando lo anterior se torna complejo, lejos de constituir un mecanismo de atracción, puede convertirse en obstáculo a la competitividad. Barreras como la socialización del riesgo, fallas de coordinación y altos costos de transacción, inhiben la capacidad de desarrollo productivo industrial y comercial principalmente. (Alterburg, 1999) Pero también, cuando este tipo de fallas societales surgen, es necesario empezar a buscar nuevos mecanismos que traten de frenarlos o desaparecerlos, siendo el diálogo el más importante de los “nuevos” elementos que aseguran la coordinación para el cambio; disposición que ayuda a cohesionar esfuerzos y canalizar conjuntamente el potencial creador.

En este contexto, el dialogo es imprescindible para fortalecer las ventajas regionales de innovación y competitividad y poner en marcha procesos de aprendizaje y comunicación (ver esquema 2), ya que permite fundamentar la disposición y aptitud para implementar una estrategia de mediano a largo plazo, con vista al desarrollo tecnológico industrial orientado a la competitividad. Donde éste último exige una elevada capacidad de organización, interacción y gestión por parte de los grupos de actores que deben procurar una gestión sistémica que abarque a la sociedad en su conjunto. (Ruíz, 1999)

Esquema 2
ELEMENTOS DE LA COMPETITIVIDAD REGIONAL



FUENTE: Elaboración propia con base en Ruíz y Dussel, 1999

Así, la competitividad depende de la disposición al diálogo y del desarrollo institucional con efecto directo en la economía global.

Esto puede calificarse como el resultado dual del proceso de economía global, pues, por un lado, permite un acceso más abierto a recursos y oportunidades globales en cuanto a tecnología, capital y mercados, suponiendo para ciertos territorios una valorización o revalorización de recursos endógenos con posibilidades para la formación y acceso a redes interterritoriales (Bervejillo, citado por Rozga, 2001); y, por el otro, tiene efectos desestructuradores y segregadores sobre el territorio y la sociedad, tales como: (Borja, citado por Rozga, 2001: 96)

- 1) La infraestructura de comunicación y promoción económica se realiza de acuerdo a las necesidades de la competitividad internacional, segregando territorios y sociedades no relevantes para la inserción global.
- 2) Marginación de una fracción de población, que queda fuera de las comunicaciones globales y de las actividades competitivas.
- 3) Las actividades económicas tradicionales entran en crisis, mientras que las que están inmersas en la economía global se tornan aleatorias y precarias, ya que la incertidumbre estimula la informalidad local.
- 4) El espacio de flujos sustituye el territorio visible.
- 5) La concertación público-privada se vuelve de representación oligárquica y grandes grupos económicos, dándose la exclusión social.
- 6) El gobierno se vuelve protector y represor de las áreas globalizadas, abandonando el resto e incluso renunciando a la integración social.

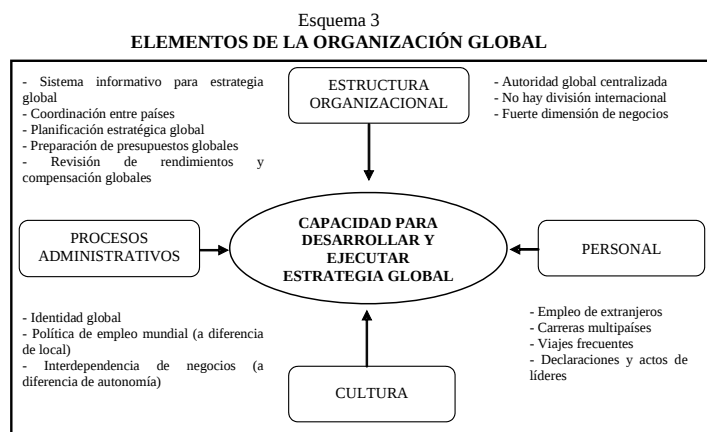
Este tipo de dualidad económico productiva, dentro de este contexto, se debe en gran medida a las transformaciones que están presentando los factores tradicionales que permiten el establecimiento y desarrollo de este tipo de actividades; es decir, existen nuevos elementos que configuran la organización mercantil global. (Yip, 1997)

Estos elementos de organización global, son ahora visualizados en forma reticular, encabezados por los procesos administrativos, la estructura organizacional, el personal y la cultura (ver esquema 3); como las principales aristas o nodos que permiten cohesionar la capacidad para poner en práctica estrategias dentro de este mismo ámbito, y de esta manera avanzar en las ventajas competitivas mercantiles.

En este sentido, el estado (gobierno) debe estar conciente de que –para lograr buenos resultados sectoriales y regionales– debe

existir un accionar de los sectores público y privado en torno a los elementos que permiten fortalecer y consolidar los encadenamientos productivos industriales, mejorar los niveles de productividad y competitividad, y dinamizar el desarrollo productivo local y regional.

Pero para dinamizar el desarrollo productivo dentro del contexto global, es fundamental posicionar y solidificar la competitividad territorial como mecanismo de inserción y consolidación económica, misma que determina si la globalización constituye o no una oportunidad de desarrollo económico territorial. Pues la concentración económica e industrial, el comercio intraindustrial, la proximidad a centros urbanos, así como la misma organización industrial espacial de las empresas y la ingeniería del estado y/o gobiernos regionales y/o municipales, serían algunas de las variables que inciden en el desarrollo económico de las regiones. (Krugman, citado por Dussel, 1999: 64)



FUENTE: Yip, 1997: 200.

De acuerdo con Borja, la cuestión de competitividad territorial de las ciudades, dentro del ámbito internacional, depende de los siguientes aspectos: (Borja, citado por Rozga, 2001: 95)

1) Funcionamiento eficiente del sistema urbano-regional (movilidad y servicios básicos).

- 2) Inserción en los sistemas de comunicación de carácter global y buena información de los agentes sociales y económicos de los procesos mundiales.
- 3) Calificación de los recursos humanos.
- 4) Apoyo público a los agentes económicos y sociales por medio de políticas de proteccionismo exportador, favoreciendo las sinergias y la innovación continuada.
- 5) Instituciones políticas representativas, eficaces y transparentes, actuando conforme a derecho.
- 6) Definición de un proyecto de ciudad y mercado del mismo.
- 7) Gobernabilidad del territorio basado en la cohesión social y la participación cívica.

Desde esta perspectiva, la creación de regiones competitivas y claramente enfocadas hacia los mercados mundiales, debe ser parte integral de la estrategia industrial de una economía moderna desde el punto de vista industrial, pues participar en los mercados globales permite obtener y aprovechar los siguientes beneficios, sin descartar las posibles desventajas que se pueden suscitar. (Yip, 1997: 82)

Beneficios

- 1) Reducción de costos
- 2) Mejor calidad
- 3) Más preferencia de los clientes
- 4) Mayor eficacia competitiva

Desventajas

- 1) Costos de coordinación
- 2) Cierre de fronteras nacionales
- 3) Pérdida de contraprestación en el cliente

Es decir, la competitividad territorial no debe ser aislada y simple, sino sistémica y reticular. Con capacidad de intercambio y articulación territorial –desde los ámbitos más pequeños hasta los más complejos (ver esquema 4)– con la finalidad de abrir espacios de intermediación y cooperación entre actores públicos y privados en el ámbito territorial, a fin de alcanzar los consensos necesarios para el desarrollo económico global. (Albuquerque, 2002) Pues, dentro de esta nueva lógica productiva, la territorialidad ha llevado a una centralidad de las periferias, contribuyendo con ello a una redefinición del proceso de desarrollo en un contexto territorial, así como a la apertura de la sociedad económica para reaccionar, innovar, regular y ser solidaria. (Pecquer, citado por Ruíz, 1999: 13)

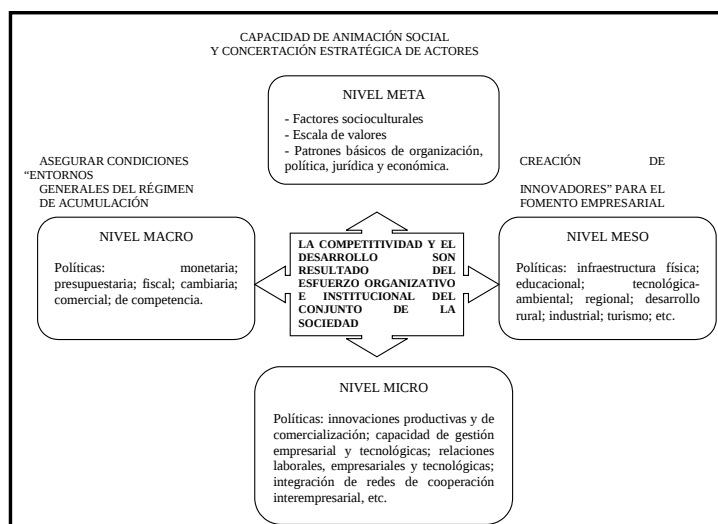
Configuración económica y territorial de la actividad industrial en el marco de la dinámica mundial actual

Esta nueva estructura productiva involucra políticas públicas encaminadas a la mejora de infraestructura, creación de un entorno para los negocios privados, la cooperación interfirma, la educación y capacitación, el desarrollo tecnológico, la promoción de la inversión extranjera, el desarrollo de la industria incipiente, así como los incentivos tributarios y financieros para el apoyo de programas de interés societal.

Por ello, la influencia de la política industrial en los *cluster*, debe centrarse en cuatro aspectos básicos: (Clavijo, 1994)

- 1) La tecnología
- 2) La formación de capital humano
- 3) La infraestructura, y
- 4) El financiamiento (inversión)

Esquema 4
COMPETITIVIDAD SISTÉMICA Y DESARROLLO



FUENTE: Alburquerque, 2002.

En este tenor, la tecnología no sólo implica la creación de nuevos artefactos, sino que supone algo más complejo: la producción del conocimiento y la innovación tecnológica. Por tanto, las nuevas tecnologías juegan un papel crucial en los procesos de globalización

Cuadro 1
**PERSPECTIVAS GENERALES DE LOS PROCESOS DE
REESTRUCTURACIÓN PRODUCTIVA Y DE GLOBALIZACIÓN**

PROCESO DE REESTRUCTURACIÓN PRODUCTIVA	PROCESO DE GLOBALIZACIÓN
Mayor tecnificación de los procesos laborales y productivos (métodos robotizados y a gran escala)	Desplazamiento de tecnología de punta sobre la base laboral humana
Mayor productividad, internacionalización y extensión de mercados. Liberalización del comercio y un mayor desplazamiento de capitales con gran potencia económica. Mayores relaciones políticas y comerciales entre diferentes economías.	Uso irracional de materias primas, desequilibrios naturales (contaminación ocasionada por desechos fabriles, medios de transporte, deforestación, pérdida de la biodiversidad) y sociales (exterminio de modelos preexistentes, absorción capitalista de regiones no urbanas, acumulación del capital en pocas manos). Sumisión y acatamiento de las disposiciones e intereses capitalistas sobre la política nacional
Métodos de comunicación más sofisticados y con mayor penetrabilidad.	Atomización, atropello a medios de comunicación sin ningún control y vigilancia
Vías de comunicación diversificadas y con mayor alcance (terrestres, aéreas, marítimas)	Agresión ecológica y amenaza a la estabilidad natural, contaminación por el uso indiscriminado de recursos naturales, mayor expulsión de contaminantes al medio ambiente en áreas de desarrollo
Desarrollo acelerado de tecnologías en diversas áreas.	Depuración masiva de aquellos elementos improductivos que no alcanzan a cubrir las normas de calidad establecidas en el mercado
Ambio y establecimiento de capitales productivos que perseveren en el objetivo de satisfacer las necesidades de mercado.	Eliminación o estancamiento de empresas nacionales de los diversos sectores

FUENTE: Hernández, en Roca, 2002: 42

económica, pues éste no existiría sin tales innovaciones. (Archibugi y Michie, citado por Rozga, 2001)

La producción de conocimiento y la innovación tecnológica, son concebidos como los componentes básicos de la competencia internacional y determinantes primordiales del crecimiento económico. En este sentido, se asume que la “nueva” dinámica industrial en investigación y desarrollo especializado y de alto nivel, busca describir y explicar como los procesos de globalización económica y social afectan la producción, distribución y transferencia de tecnología. (Archibugi y Michie, citado por Rozga, 2001)

Todos estos cambios se conjugan en un mismo escenario, para dar sentido a la nueva dinámica económica mundial, mediante la reestructuración productiva dentro del proceso de globalización. (ver cuadro 1)

De ahí que la importancia del desarrollo de nuevos conocimientos, dentro de la revolución científica global en las últimas décadas, es un reto para cualquier país que pretenda mantener su posición competitiva en el mundo. Y más que eso, constituye una oportunidad de desarrollo regional.

Reestructuración económico-territorial de las actividades industriales

Si el marco mundial de competencia modifica las circunstancias nacionales, entonces no hay forma de eludir la responsabilidad de construir entramados institucionales para que los mercados nacionales de factores y productos funcionen adaptándose al nuevo arreglo de precios relativos introducido por las grandes empresas. La experiencia internacional indica que la reestructuración regional sigue modelos divergentes.

La misma dinámica generada en las diversas economías desarrolladas del mundo, se tradujo en la búsqueda de mejores formas de producción encaminadas a la minimización de costos para maximizar los beneficios. Este principio básico y obligado dentro del sistema productivo, comenzó a ampliarse más allá del simple aumento del volumen de producción, para adentrarse hasta los aspectos específicos de cada unidad de producción, a fin de que estas fueran más competitivas e incidieran directamente en la reestructuración tradicional de ubicación de las actividades económicas.

Estas nuevas formas de producción industrial han y siguen influyendo considerablemente sobre los procesos regionales de pro-

Cuadro 2
ATRIBUTOS DE LA VIEJA Y NUEVA ECONOMÍA

ASPECTO	VIEJA ECONOMÍA (FORDISMO)	NUEVA ECONOMÍA (POST FORDISMO)
Forma de organización		
- Ámbito de competencia	Integrado verticalmente	Redes horizontales
- Mercados	Nacional	Global
- Competencia internacional	Estable	Volatil/inestable
- Movilidad geográfica de negocios	Alta	Baja
- Políticas gubernamentales	Proveedor	Dirigido/en línea alterna
Mano de obra y características de la fuerza de trabajo		
- Abstracciones laborales		
- Técnicas	Adversas	Colaborativas
	Técnicas de trabajos específicos	Técnicas de aprendizaje global y aprendizaje múltiple
- Perfil	Especializada	Aprendizaje continuo y aprendizaje para solucionar
- Objetivos	Trabajos	Actos aislados e imprecisos (productividad)
Características de la producción		
- Orientación de los recursos	Recursos materiales	Información y conocimiento de recursos
- Relación con otras firmas	Riesgos independientes	Alianza y colaboración
- Recursos y ventajas competitivas	Economías de aglomeración	
- Recursos primarios y competitivos	Monopolización	Innovación, calidad, tiempo de mercado y costo
- Desarrollo clave conductor	Capital/trabajo fuerza	Digitalización
- Reglas de I y D en la economía	Moderada	Innovación, inversión y conocimiento
- Forma de producción	Producción en masa	Alta
- Políticas gubernamentales	Proveedor de infraestructura	Producción flexible
		Privatización
Características de la infraestructura		
- Forma	Sólido (física)	Suave (información y organización)
- Transporte	Infraestructuras	Reducción del tiempo de viaje mediante el uso de técnicas de información
- Capacidad	Estándar	Entre variables conectadas
- Organización del	Altamente regulada	Desregulada
- Telecomunicaciones	Miles de miles de cobre	Hilos conductores y fibra óptica
- Aprendizaje	Mental	Aprendizaje a distancia

FUENTE: C. Harasura, et. al. 2000.

ducción. Es decir, el paso del fordismo al posfordismo, y su nuevo contexto, provocó consecuencias significativas en la organización territorial y el desenvolvimiento de las actividades económicas, traducidas como las industrias modernas, caracterizadas por: (Castells, citado por Rozga, 1998: 29)

- 1) Una división espacial del trabajo dentro de la industria.
- 2) Dominación de la jerarquía industrial técnica, social y espacial, por las funciones de generación de información, estructuradas alrededor de los ambientes de innovación con atributos espaciales específicos y con ubicaciones exclusivas.
- 3) Proceso de descentralización de diferentes funciones de producción, reproduciendo el patrón jerárquico de la estructura interna de la industria y su lógica espacial.
- 4) Flexibilidad extrema de la ubicación de la industria de tecnología de información, resultado de la cercana relación de la industria con sus mercados, bajo condiciones de variación continua de la ubicación de mercado.

Esto significa que la empresa transnacional moderna no es solamente productora de mercancías, sino también una empresa de multimercado y, por tanto, una compañía de multiestrategia donde la empresa tiene que manejar un sistema muy complejo, tomando en cuenta seriamente las ventajas que por tamaño están surgiendo. Pero a la vez ligada a la posibilidad de jugar diversos roles al mismo tiempo, tarea muy riesgosa cuando la compañía pierde el control del sistema. (Bianchi y Miller, 1999: 60)

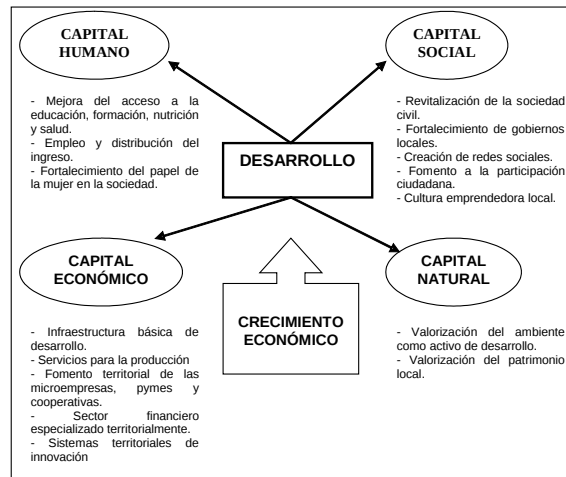
Cabe resaltar que, en este proceso de transición económico productiva, no sólo la innovación tecnológica y el proceso de producción se modificaron, sino que todos los demás componentes del entorno productivo –como la organización, el capital humano y la infraestructura (ver cuadro 2)– se transformaron para complementar este cambio entre la vieja a la nueva economía.

Y, a esta transformación sistémica en la nueva visión del desarrollo industrial, se incorporan actores fundamentales a los procesos de desarrollo económico industrial (ver esquema 5) buscando lograr no sólo condiciones generales de estabilidad macroeconómica, sino la introducción de innovaciones productivas y de comercialización en el nivel micro de cada sistema productivo local que incorporan la capacidad de gestión empresarial y tecnológica, así como la integración en redes de cooperación para acceder a la información estratégica o compartir ventajas de especialización productiva y comercial. (Alburquerque, 2002)

Es así que la masificación de la competencia y la intensificación en la capacidad de inversión favorecieron el inicio de un proceso generalizado de concentración de las actividades económicas. Fenómeno que incidió determinadamente en la ubicación de todos los sectores productivos, propiciando nuevos contrastes sociales y territoriales, donde el proceso de industrialización rompió definitivamente con la dispersión de las actividades transformadoras en beneficio de tres tipos de áreas, que se convirtieron en las regiones ganadoras. (Méndez, 1997: 93)

- 1) Las industrias de cabecera, ubicadas cerca de los yacimientos de las materias primas, encargadas de transformarlas.
- 2) Los puertos y nodos principales de las redes ferroviarias.
- 3) Las ciudades, donde se instaló la industria ligera y diversificada.

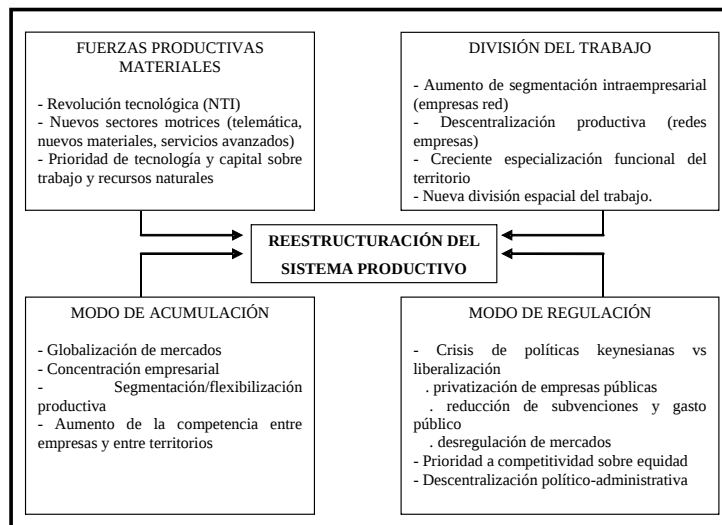
Esquema 5
CRECIMIENTO ECONÓMICO Y DESARROLLO



FUENTE: Alburquerque, 2002: 15

Este fenómeno de concentración fue consolidándose con impactos adversos directos, siendo primicia las regiones perdedoras o poco dinámicas, cuya capacidad innovadora y competitiva no le permite insertarse de forma adecuada en este contexto de creciente mundialización de las actividades económicas.

Esquema 6
**COMPONENTES DE LA REESTRUCTURACIÓN PRODUCTIVA
EN LA TERCERA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL**



FUENTE: Méndez, 1997: 101.

En este sentido, la innovación deja de entenderse como un hecho extraordinario, puesto que representa la esencia de la competencia; es decir, contribuye a la competitividad económica, debido a la reducción de costos y a los rendimientos de escala obtenidos a través de mejoras/cambios en los procesos y en los productos. (Bianchi y Miller, 1999) En consecuencia, la formación de sistemas nacionales y regionales de innovación es un proceso social de conocimiento y aprendizaje que permite producir entornos de cooperación, en los cuales es posible mejorar el desempeño económico de las empresas menos favorecidas. A partir de la intensificación de estos cambios en los sistemas productivos se enlazan otros cambios que constituyen la llamada tercera revolución industrial o de la sociedad informacional. (Méndez, 1997: 100)

Por tanto, lo primero que se debe entender con este fenómeno de reestructuración económico-territorial, es la expansión de las fuerzas productivas provocada por la revolución tecnológica, además de permitir el surgimiento y rápida expansión de nuevas activi-

dades motrices que se apoyan en la microelectrónica. (Ver esquema 6)

Dicha reestructuración productiva incide directamente sobre las pautas de localización industrial. Ejemplos de ello son los fenómenos como el agudo declive experimentado por algunas regiones de antigua y densa industrialización, especializadas en sectores maduros; la emergencia de nuevas áreas capaces de atraer o generar inversiones en espacios tradicionalmente calificados como periféricos; y la creciente descentralización de tareas productivas y su redistribución territorial, configurando una nueva lógica espacial de producción, característica de la fase post-fordista o neofordismo. (Méndez, 1994)

El diferencial de productividad –no sólo territorial sino entre empresas, sectores y naciones– constituye una preocupación esencial de los agentes económicos, donde la innovación tecnológica parece ser el mecanismo de cambio crucial de este nuevo panorama dual. Sin embargo, a pesar de que la innovación es importante, no debe olvidarse el papel de la competencia, ya que ambos constituyen la base de la cooperación empresarial, sectorial y territorial. (Mungaray y Palacio, 2000: 1086)

Por ello, la nueva preocupación de sobrevivencia productiva obliga a todos los agentes económicos a buscar mecanismos de resistencia ante la exacerbada competencia mundial, no sólo en términos de producción, sino de investigación y desarrollo. Este contexto estructural establece un marco general donde se plantean las estrategias empresariales de respuesta tendientes a asegurar la supervivencia o el crecimiento de la firma –mediante el incremento de su capacidad para competir en los mercados actuales– cualquiera que sea su estructura interna o el sector de actividad en que opera.

Así, las estrategias competitivas pueden agruparse según impliquen o no modificaciones en sus pautas de localización, y (ver esquema 7) es lo que da el sentido a las alteraciones visibles en la organización espacial de la actividad económica, con la distribución de regiones ganadoras y perdedoras. Fenómeno de dualidad territorial visto como una aceleración exponencialmente creciente de la interactividad, y configuración de una red dinámica de crecimiento. De ahí que la globalización hará cada vez más profunda la situación de ganador o perder –dada la velocidad del cambio– de aquí la importancia de jugar o ganar. (Boisier, citado por Rozga, 2001: 75)

Por tanto, los nuevos espacios ganadores son los que están bien articulados al sistema global, y actúan como nodos que conectan

los flujos y las redes Y son precisamente estos espacios los más valerosos para la localización de las actividades económicas más dinámicas, donde los flujos de capital, inversiones y personas no sólo se dirigen prioritariamente a estos espacios por contar con la infraestructura necesaria, mercados de mano de obra y consumo, sino por la existencia de una atmósfera social que contribuye a potenciar la generación de conocimiento, el intercambio de información y la capacidad de innovación. Estas son las ventajas competitivas dinámicas. (Rozga, 2001)



FUENTE: Múgica, 1998: 103

Estrechamente asociado a los procesos de reestructuración y globalización, se producen espacios de precariedad y marginación territorial, así como sectores cada vez más amplios que llevan consigo graves problemas y un creciente desorden.

Y estas nuevas formas territoriales en los espacios globales contribuyen no sólo al mantenimiento de las disparidades territoriales ya existentes, sino que incluso las aumentan sustancialmente.

En suma, este nuevo modelo territorial sólo articula e integra aquellos territorios que se necesitan para ser funcional y rentable la acumulación capitalista, mientras que los demás territorios y sus pobladores –ineficientes y poco competitivos para el capital– son excluidos o mantenidos como reserva de mano de obra barata o depósito de desechos peligrosos. (Pradilla, citado por Rozga, 2001: 82)

Conclusión

El proceso de globalización económica conduce a la necesidad de tener una visión sistémica e integral de los problemas industriales, ya ambos fenómenos no se encuentran aislados, sino más bien estrechamente relacionados, en tanto las firmas actúan sin reconocer límites territoriales, buscando en todo momento su interés.

Dentro de este proceso, se están desarrollando dos grandes fenómenos que lo caracterizan. Por un lado, un aumento en la interdependencia económica entre países, y, por otro el acceso a las nuevas tecnologías, las cadenas de distribución y comercialización se van convirtiendo en elementos cruciales de la competitividad.

Estos dos hechos modifican en gran medida las actividades económicas –y una de ellas es la industria– estableciendo los patrones de localización y producción como una de las primeras medidas para competir y avanzar en medio de esta gran aldea global.

Dentro de estos cambios, el territorio juega papel fundamental en la atracción de inversión y de unidades de producción, permitiendo la reconfiguración de las actividades económicas, en especial la industria, actuando en forma reticular en pos la una mejor competitividad.

La dimensión territorial, en este sentido, funge como uno de los muchos mecanismos claves mediante el cual se analiza el comportamiento industrial, sea en escala local o global, dado que permite visualizar la variedad y variabilidad de los modos en que se organiza la producción, y su proyección hacia los contextos nacional, sectorial, empresarial y local.

Sin embargo, ha quedado claro que esta dinámica es asimétrica, y por tanto se habla de una globalización “dual”. Esto porque no todas las empresas –y por tanto territorios– tienen esa capacidad para adaptarse a estos cambios que a escala global se suscitan, diferenciándose en la marcada existencia de territorios ganadores y dinámicos –con capacidad de innovación– y territorios perdedores, rezagados y sometidos.

Bibliografía

- Albuquerque, Francisco, 2002: "Diseño territorial de las políticas de fomento de las micro, pequeñas y medianas empresas" en *El Mercado de Valores*, No. 4 Año LXII, México: Nacional Financiera.
- Altenburg, Tilman y Jorg Meyer-Stamer, 1999: *How to Promote Clusters: Policy Experiences from Latin America*, Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina. (mimeo)
- Bianchi, Patrizio y Lee M. Miller, 1999: *Innovación y Territorio, Políticas para las Pequeñas y Medianas Empresas*, México: Jus.
- Clavijo, Fernando y Casar, José I., 1994: *La Industria Mexicana en el Mercado Mundial, Elementos para una Política Industrial*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Dussel Peters, Enrique, 1999: "Reflexiones sobre conceptos y experiencias internacionales de industrialización regional" en Ruíz Clemente y Enrique Dussel Peters (coords.), *Dinámica Regional y Competitividad Industrial*, México: Fundación Friedrich Ebert-Jus.
- Etxezarreta, Miren, 1996: *El Debate Sobre el Estado en la Era de la Globalización*, Madrid: Encuentros de actualidad (ESK-CUIS).
- Johansson, B. y otros. (eds.), 2001: *Theories of Endogenous Growth. Lessons for Regional Policies*, Alemania: Springer.
- Méndez, Ricardo, 1997: *Geografía económica*, Barcelona: Ariel.
- Mungaray, Alejandro y Juan Ignacio Palacio, 2000: "Schumpeter, la innovación y la política industrial" en *Comercio Exterior*, Vol. 50 No. 12, México: Banco Nacional de Comercio Exterior.
- Rozga, Ryszard, 2001: *Globalización, Reestructuración Económica y Cambios Territoriales*, México: Universidad Autónoma del Estado de México, Cuadernos de Investigación No. 20, cuarta época.
- Rozga, Ryszard, 1998: *Desarrollo Regional e Innovación Tecnológica: Región Metropolitana de Toluca como Polo de Innovación*, México: Universidad Autónoma del Estado de México, Cuadernos de Investigación, Cuarta época, No. 4.
- Ruiz, Clemente, 1999: "Territorialidad, industrialización y competitividad local en el mundo global" en Ruíz Clemente y Enrique Dussel Peters (coords.), 1999: *Dinámica Regional y Competitividad Industrial*, México: Fundación Friedrich Ebert-Jus.
- Yip S., Goerge, 1997: *Globalización, Estrategias para Obtener una Ventaja Competitiva Internacional*, Colombia: Grupo Editorial Norma.